

se puso en camino para Jerusalem, con designio de impedir la ofensa de Dios. Pues quien embarazò el logro de tanto bien? Vna dilacion casual para el Profeta, pero muy prevenida en la infernal astucia; pues (como refiere S. Epiphano, à quien sigue el Abulenfe) el Demonio en el camino de Jerusalem tomò la figura de vn hombre difunto, que yazia en el campo. Movióse Nathan à piedad con aquel espectáculo infeliz: intentò darle sepultura; y executò esta accion piadosa; y habiendo consumido algùn tiempo en los afanes de la tarea, queriendo mover el pie para continuar su jornada, le revelò Dios; como ya la ocasiò se havia malogrado, pues yà David era misero esclavo de su delito: *Sed ecce imperdimto fui: Belial. (Id est Diabolus) quò cum eum exanimem reperisset, tantisper curavit eum, quoad terra mandaret. No dexaria de proponerse al Profeta, que havia algun peligro en la dilacion de la jornada; pero lo fosegò sus dudas, viendo que la dilacion se originaba de la mayor piedad. En esta dilaciò armò el Demonio su red; pues por vna obra de misericordia embarazò à Nathan la obra de caridad, y justicia. Querìa el Demonio sepultar al alma de David en el torpe cimiterio de la sensualidad; y para este fin hizo instrumento de la sepultura de vn cuerpo difunto, que, aunque sea accion de piedad, la permitirá, (y aun persuadirà) el espíritu maligno, solo por impedir el bien de vn espíritu justificado. Mirad como el exercicio de vna virtud, quãdo se dilata el exercicio de virtud mayor, puede ser la oficina del Luzifer, para engañar.*

Ponderemos mas esta malicia, para que conocidas sus trazas, se àmenos peligrosas. Viendo el Demonio el cuidado de tus ojos, la

S. Epiph.
in vita Na-
than.
Abulenfis
2. Regum
cap. 11.

pureza de tus pensamientos, y la velocidad fervorosa de tu albedrio: vièdo que has purificado tu alma con el Jordan de la penitencia; que estàs resuelto à mortificar tus pasiones, y à pribare de peligrosos deleytes, se trãsfigura en Angel de luz para las tètaciones. De Angel malo passa al extremo de inspirar, como Angel bueno. Te persuadirà, que rezes muchos Rosarios; que ganes todos los Jubileos, que oigas muchos Sermones; que desprecies la economia de la hacienda; que te apliques en ateforar solo para el alma; que te afixas con ayunos, y viglias; que te castigues con irregulares penitencias; que gastes en oracion muchas horas; que te apliques à los Sacramentos con freqüencia. Pues esto no es bueno, y meritorio? Si, pero es bueno sin modo; porque es todo lo bueno junto. Esto lo haze el Demonio con provida sutileza, y con profunda malicia; porque cargandote aun tiempo todo el peso de los virtuosos exercicios, te brumen, y fatigüe los ombros de alma, y cuerpo; y erizado el coraçon con las horrosas primicias de la penitencia, à la primera tentacion arroxe la carga, facudiendo yugo tan pesado, y bolvièdo à gozar la libertad de sus vicios: luego la mayor tentacion de lo malo, es persuadir de vna vez el exercicio de todo lo bueno.

Vno de los Discipulos, que seguian la sombra, y maravillas de Christo, le pidió licencia para sepultar à su padre; pero Christo nõ lo permite; antes bien le responde: Tu trata de seguirme, y dexa que los muertos del mundo den sepultura à sus cadaveres seos: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Pues Señor, la obligacion de sepultar al padre impide para servir al Eterno Padre?

Mar. c. 8
v. 22.

dre? Embarazò Tobias sepultado muertos para seguir las Leyes de Dios vivo? Eliseo pidió licècia à Elias para darvn abraço à su padre vivo antes de seguir al Profeta los pasos; y còsta, que se le diò licècia para esse abraço; sièdo cierto, que mas podian detenerle los braços amorosos de vn padre vivo, que los braços funebres de vn muerto: *Osuler, ora, patrem meum, & matrem meam, & sic sequar te: dixitque: vade.* Pues si esto se concede à Eliseo, como Christo lo niega à su Discipulo? Penetrò la razon intima San Iuan Chrisostomo: *Erant homines post parentis sepulcrum ad testamenti, Legatorisque considerationem deventuri, & hereditatis divisionem: que non illi acciderent, sed esse ipsi non iubet.* Eliseo, como discipulo primerizo, solo avia de hazer el piadoso acatamiento à sus padres vivos: el Discipulo de Christo havia de executar muchas obras de piedad, y virtud; amortajar à su padre, acompañarle, llorarle, sepultarle, executar el testamento, partir la hacienda para los legados. Pues todas estas no son obras de caridad, y aun de justicia? Si, dize San Pascasio. Estaba este Discipulo primerizo tan engañado, como tan fervoroso: *Hec dicit, & fallitur adolescens.* Para quien no estaha muy adentro en la virtud, era engañarse, querer executar tan presto muchas obras de perfeccion. Si Christo le huviera permitido el sepultar à su padre, se le huviera acarreado mas peso de obligaciones: estas las havia de componer à vn tiempo, con la aspereza, y pobreza Evangelica de Discipulo, y viendose tan de repente cargado, le pareciera pesado el yugo; y en vez de estar mas alentados los ombros, estarian mas impedidos con el peso: *Bonum studium, sed minus impedi-*

3. Reg. c.
19.

Chrysof.
homi. 28.
in Matth.

S. Pacha.
lib. 5. in
Matth.

mentum, dize San Ambrosio: Dios quiere, que à mismo tiempo dexemos la voluntad, y amor à todos los vicios; però el exercicio de todas las virtudes, no ha de ser de vna vez; porque tiene muchas gradas la escala de Iacob, y tiene Dios en el coraçon regulacion de grados para subir: *Ascensiones in corde suo disposuit.*

Por esto la primera tentacion del Demonio, fue pedir à Christo, que hiziesse el mayor milagro, que era convertir en pan las piedras de aquel yermo. No era mejor empear los milagros por lo facil, multiplicando el pan de poco en mucho, que no convertir las duras piedras en alimento? Si: pero el genio del mal espíritu, es tentar con lo mas dificultoso; porque el no guardar orden (subiendo de lo facil à lo dificil,) es la maxima astuta de sus tentaciones: *Esurienti tenera offerre, non dura debuisti,* dize el Chrisologo. A Christo le persuadiò hiziesse el mas dificultoso milagro; y à las almas recién justificadas las persuade executen la mas dificultosa virtud; porque habiendo mas penalidad, y aspereza en conseguirla, se cobre horror à las luchas de la penitencia. Mirad, que feria tan oculta inventa para su ganancia; pues aprovechandose de los primeros fervores del alma, la eleva cò alas prestadas, para que sea mayor la caída. No quiere grados en el subir, quien no tuvo grados para bajar.

Promulgò Moyfes las Leyes Judiciales, y Ceremoniales à los Israelitas; y para que no se olviden de yugo tan importante, les manda, que lleven los Divinos preceptos atados en la mano derecha para las obras, y delante de los ojos para la memoria fixa: *Et ligabis ea quasi signum in manu tua;*

S. Amb.
lib. 7. in
Lucam

S. Petr.
Chrysof.
serm. 111

Deuter.
cap. 6.

Oleastro. ibi

eruntque, & movebuntur inter oculos tuos. Oleastro: Sicut per spirillas, que bina sunt, & ante oculos moventur. Los preceptos Divinos son antojos cristalinos, que nos aumentan la vista para el defengaño. Por lo qual dixo San Pablo, que en esta vida conocemos las cosas de Dios por vn espejo enigmatico: Per speculum in enigmate. Y leyó el Texto Griego: Per speculum oculare, vel inspectorium. Los preceptos Divinos son antojos conservativos, y de grados; y así hablando Iob de este Libro de los Divinos preceptos, dize: Que tiene sus grados de perfeccion para pronunciarle:

1. Ad Cor. i. 13. Græcus apud Alapic.

Iob c. 31. v. 37. Per singulos gradus meos pronunciam illum. Si los ojos que piden pocos grados en el cristal, vlassen de antojos de muchos grados en la perfeccion, no seria para recibir mas luz, sino para cegar con la mayor ilustracion del bien. Transformase el alma de claridad en claridad, de grado en grado de luz; Regulate con prudencia el resplandor: Transformamur à claritate in claritate spiritu à Domini spiritu. Quien tuviere las Leyes Divinas executadas con la mano, y contempladas con los ojos, debe atender à la elevacion de grados en el merito. Y quando esta graduacion no es apreciada, y señalada por la prudencia, no sube el alma con alas de virtud segura. No sube como los Angeles por la escala de Iacob; sino como polvora, que dispara Lucifer, para que elevandose mas, sea lamentable el fin.

III. El primer fruto que recibe el Demonio, como cosecha de la culpa, es el engaño de las almas: Consilia impiorum fraudulenta.

Prouerb. c. 12. v. 5.

No halla el pecador en el vicio aquella pintura, que le propuso

el Demonio; porque el semblante de la culpa se pintó alagueno, delicioso, alegre, festivo, y descansado; y aunque al principio del cautiverio suele el Demonio endulgar la culpa con la alegría de el alma; pero despues carga tanto peso de congojas, ansias, agonias, inquietudes, rzelos, sustos con vna fiépre voluble rueda de trabajos, que mas fatigado está el pecador entre las flores de sus delicias, que pudiera estar entre los abrojos de la penitencia: Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles. Quiere el Demonio à sus cautivos canfiados con el vicio, pero no defengañados: los dexa hambrientos, para que nunca facien los deseos, y se continue el calabozo: los esclabones de la cadena son fatigas bien enfortijadas, que con el pecado se forjan, y multiplican. Y en suma, es fruto de la diabolica tirania, que aquellas penas que padece el dueño, se participen en grollero vizcocho para alimento de sus esclavos, dandoles por manjar cotidiano, lo que padecen con sus propios deseos: Desiderium impij momentum est pessimum. Cayetano lee: Desiderium impij laqueus malorum. Beda, y la Complutenfe: Momentum est pessimum; porque conservando el Demonio los malos deseos en el coraçon humano, aun mesmo tiempo le texe lazos, y le labra sepulcro.

Amenaza Dios à los Israelitas quebrantadores de su Ley, con muchas maldiciones que se fulminaron sobre el Monte Hebal: y despues de haverles prevenido innumerables daños, si olvidan los Divinos preceptos, concluye todas las maldiciones, daños, plagas, y pestilencias, con esta maldición, que por vltima, sirve à todas de funebre corona: Reducet te Dominus in

Sapientia c. 5. v. 7.

Prouerb. cap. 12. v. 12.

Deuteroc. cap. 28. v. 68.

classibus in Egyptum: ut ibi vendas is inimicis tuis in servos, & ancillas, & non erit qui emat. Si quebrantares, ò Israel! la Ley de Dios, te amenaza el Cielo con vna Flea de Naves, que te llevarán à Egipto; en donde serás vendido, aunque nadie te compre dando el precio. Rara, y misteriosa maldicion! pero en todos los pecadores es vulgar. Deseaba los Israelitas bolverse à Egipto; y lo mismo que deseaba, se les concede como pena? Si; porque no hay mayor pena para vn alma pecadora, que el engaño de su culpa, no hallando en ella lo que deseaba. Deseaban los malos Israelitas bolverse à Egipto, imaginando hallar en sus campos arroyos de leche, y miel:

Numer. cap. 16. v. 13.

Deutero. cap. 4.

De lo qual se sigue, que aunque el alma se venda, el Demonio no la compra: Venderis, & non erit qui emat. Y hay tres razones para que no la cõpre. La primera, que es inmortal la joya, y es temporal el precio de las delicias: Transferunt omnia illa tanquam umbra. La segunda, que es joya comprada antes por precio infinito, y no puede el Demonio comprarla con precio limitado: Empi estis pretio magno. La tercera, porque no executa el Demonio sus promesas; pues

Sapient. cap. 5.

Deuteroc. cap. 28. v. 68.

promete deleytes, y executa hostilidades; y así, aunque el alma se venda por el precio imaginado, como no dà el Demonio lo que se imagina, recibe la alhaja, pero no la compra. La razon de todo es la que señala el Texto: Dabit enim tibi Dominus ibi coravidum, & deficientes oculos, & animam consumptam merore: & erit vita tua quasi pendens ante te. Timebis nocte, & dies, & non credes vite tue. Los sobresaltos, temores, congojas, sustos, agonias, y desconfianças, sirven de castigo al engaño de la culpa; y en estas lastimas, que padece el coraçon, tiene su alegre cosecha Lucifer. Y así podemos decir al pecador, como haziendo burla de su engañada, y mal vendida voluntad: Quem enim fructum habuisti tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? El segundo fruto del Demonio con la culpa, es romper el freno de la verguença; porque así como la gracia es aposentadora de la verguença justa: (Ante verecundiam præhibet serva Egypti); así la culpa es aposentadora de la insolencia. Es la verguença del alma (dize San Bernardo) lampara de las almas puras, destierro de la malicia, defensora de la limpieza, gloria de la conciencia, custodia de la fama, decoro de la vida; silla de la virtud, primicias de la perfeccion, alabanza de la naturaleza, y blason de la honestidad. El color de la verguença en la cara, es la purpura que la acredita de Reyna; es color que pintó el Autor de naturaleza para decoro hermoso de la vida: Rubor ille, quem pudor gignit, à pictore nostro pingitur, dize el Nazianzeno. Por lo qual dixo el Espiritu Sâto, que la verguença graciosa, es mayor riqueza para el alma, que el oro para el comercio de la vida: Gratia enim verecundia

Deutero. cap. 28.

Ad Rom. cap. 6.

Ecclesiast. cap. 32. v. 14. S. Bernar. Serm. 86. in Cant. vide ibi.

Naziarz. orat. ad virtus n. u. heres se ornantes.

Ecclesiast. c. 7. v. 21.

clius super aurum. Al contrario, roto el freno modesto de la timida, y loable verguença, se haze insolente el alma con la repiticion de las culpas. Pierde el respeto à los interiores avisos de su conciencia; desprecia las voces Divinas, y corre despeñada en su vida licenciosa.

Adoleció Cain de cruel embidia contra su hermano Abel, y corrigiendole Dios esta culpa, le dize así: Si obrares bien, tendrás galardón; si obrares con intención torcida, tu pecado luego estará en las puertas: *Sin autem malè, statim in foribus peccatum aderit.* En que puertas ha de estar la culpa? Y qué oficio ha de tener con el alma pecadora? San Geronimo: *Peccatum tuum illud ante vestibulum tuum se debet; & tali ianitorè committaberis.* La primera culpa, rota la clausura de la verguença justa, abre las puertas à la insolencia desmedida; y se experimentò en Cain, pues la embidia, por primera culpa, fue llave maestra del cruel homicidio, de la desesperacion, y de la insaciable avaricia: pues (como refiere Iosepho) roto yà el freno del temor de Dios, se hizo maestro de la luxuria, y codicia, escandalizando aquel primer siglo de oro, y robando, con osada frente, en los caminos: *Ad luxuriam quoque, & latrocinia suos familiares invitans, quorum Doctor in selestis studijs erat.* Por este triste exemplar de Cain aconseja el Espiritu Santo: *Anime irreverenti, & infruanti ne tradidas me.* Y explica San Agustín: *Irreverentia quid est? Non confundit, non erubescere: ergo irreverentia quasi impudentia est.* De no respetar las Leyes Divinas nace la insolencia de culpas multiplicadas, como en el cavallo desenfrenado la primera carrera del precipicio, tiene por fruto innumerables despeños.

Genesis c.4. v.7.

Iosephus 1. Antiq. cap.4.

Eclesias. c.23. v.6. S. Augustin Psal. 68

El tercer fruto de las tentaciones admitidas se infiere de la segunda cosecha: porque siendo así, que el Demonio quita la verguença para pecar, restituye esta misma verguença, quando Dios inspira para la confesión. Y así dixo el Eclesiastico: *Est enim confusio adducens peccatum.* El Texto Syriaco: *Est confusio, que creat peccata.* San Agustín: *Confusio adducit peccatum, cum erubescit quisque pravam mutare sententiam, ne aut inconstans putetur, aut diu errasse, se ipsò indice teneatur.* La mala verguença que sugiere el Demonio, para que no se confiesen las culpas haze al alma mas insolente en ellas, siendo la primera culpa quié forma las fecundas entrañas, para que se conciban otras. Por lo qual dixo Ilaías: *Multiplicatae sunt enim iniquitates nostra coram te, & peccata nostra respondunt nobis.* Los pecados se multiplican siendo respuesta de nuestras preguntas? Si; por qué mientras el pecador conserva la primera culpa en el alma, como tiene muchos idolos que adora, tambien tiene muchos oráculos del Demonio, que le dan respuesta. Explicase esto con vn Texto de los Reyes, en donde se dize; que el Santo Rey Iosias destruyó vn humilladero, à Oratorio, que edificò Salomon al Idolo Astaroth, sobre el monte de la ofensa: *Montis offensionis.* Porque esse monte se ha de llamar de la ofensa, habiendo otros sitios contaminados con la idolatria? Adricomio Delphus in Choroget Hierusalé

Eclesias. c.4. v.25.

S. Augustin Epil. 484

Isaia cap. 59. v. 12.

4. Regum cap. 23. v. 13.

Adricomius Delphus in Choroget Hierusalé

Sapient. c.6. v.19.

Sapient. c.6. v.19.

Leyes Sagradas: *Dilectio custodia legum illius.* Luego en saltar la caridad, que es la custodia de las puertas del alma, se franquea el templo del coraçon à todo linage de malicias. No porque el alma sea de todas culpas rea por la primera culpa; sino porque esta es venenosa semilla de otras, por aplicarse el Demonio à su infernal agricultura. Así es la sierpe con siete cabeças de hydra; así es su veneno, que se multiplica en las pestíferas escamas; así es el cetro de Luzifer, que plantado en la tierra de la alma; aumenta las ramas de su descendencia contagiosa. El fruto de Dios es con las tentaciones vencidas; pues así con la experiencia de la lucha introduce en las almas la fortaleza: *Fortior reddatur Christianus, sicut milites fortes redduntur per experientiam,* dize Santo Tomás. Por esso promete Dios al alma vencedora, que le dará vna piedra blanca, (que es el diamante de la fortaleza invicta) en donde se escribirà el nombre de la gracia, que solamente le sabe, y lee, quien lo experimenta, y recibe: *Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* La victoria de las pasiones humanas, es empresa difícil à nuestras debiles fuerças; però el suceso muestra, que con el escudo firme de la Divina gracia se rebaten todos los tiros de la malicia; siendo espejo desta verdad la experiencia: *Hec gratia devotionis, & virtutis docens de omnibus; quam expertus novit in expertis ignorat: quoniam nemo scit nisi qui accipit,* dize San Bernar. Inaccessibles parecen los caminos de la virtud à vn depravado coraçon: luchar, y vencer à los deseos tyranos, parece imposible empresa al alvedrio; porque como este ha estado tanto

El fruto de Dios es con las tentaciones vencidas; pues así con la experiencia de la lucha introduce en las almas la fortaleza: *Fortior reddatur Christianus, sicut milites fortes redduntur per experientiam,* dize Santo Tomás. Por esso promete Dios al alma vencedora, que le dará vna piedra blanca, (que es el diamante de la fortaleza invicta) en donde se escribirà el nombre de la gracia, que solamente le sabe, y lee, quien lo experimenta, y recibe: *Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* La victoria de las pasiones humanas, es empresa difícil à nuestras debiles fuerças; però el suceso muestra, que con el escudo firme de la Divina gracia se rebaten todos los tiros de la malicia; siendo espejo desta verdad la experiencia: *Hec gratia devotionis, & virtutis docens de omnibus; quam expertus novit in expertis ignorat: quoniam nemo scit nisi qui accipit,* dize San Bernar. Inaccessibles parecen los caminos de la virtud à vn depravado coraçon: luchar, y vencer à los deseos tyranos, parece imposible empresa al alvedrio; porque como este ha estado tanto

S. Thom. in Mar. c. 4.

Apocalypsis c.2. v. 17.

S. Bernar. in declamatione.

tiempo cautivo de sus pasiones, no halla en sí mismo esperança de vencer sus afectos dominantes: *A quo enim quis superatus est, huius & servus est,* dize San Pedro. Però despues de reconciliarse con Dios el alma, armandose con su defensa, conoce; que hay fuerças para vencer à la sierpe su malicia: conoce; que hay arte para sugetar las vivoras de las pasiones de ira; para domesticar los Tigres de la vengança; para humillar los Camaleones de la soberbia; para aplacar las llamas de la luxuria; y animosa el alma con la primer victoria, conoce, que de lo alto le viene la fortaleza; y se alienta à buscar la corona de la penitencia en el mérito, y agonias de la batalla: *Ergo qui vult coronam dare, tentationes suggerit. Et sic quando tentaris, cognosca, quia paratur corona,* dize San Ambrosio.

S. Petr. Epil. 1. c.2.

S. Ambrosio lib. 4. in Lucam c.4.

Despues que el Pueblo de Israel hallò en el mar Bermejo seguridad de camino, sin susto de naufragio, creyò las palabras de Dios, y los documentos de Moyses: *Et crediderunt Domino, & Moysi servum suum.* Si yà el Pueblo de Israel professaba la Fè del verdadero Dios; si seguia el Estandarte de la nube Celestial; si en pruebas de lealtad ofreció el sacrificio del Phasé; que novedad de Fè sugerò la cerviz de los Israelitas despues de haver triunfado de las sangrientas olas? La Interlineal: *Quis probaverant potentiam, & fidem de promisso intellexerunt.* Conocieron por experiencia lo que la Fè les dictaba; y así esta Fè no fue solo especulariva para creer, sino probada con los examenes del crisol: *Ut probatio vestrae Fidei multo pretiosior auro, quod per ignem probatur.* Quiso probar Dios la Fè de los Israelitas en el mayor confuso de su jornada; pues por vanguardia, tenían vna

Exod. c. 14. v. 31.

1. Petr. cap. 1.

80. ORACION EVANGELICA.

muralla de sangre en el mar Bermejo; por la retaguardia, tenían el cruel Exercito de los Egipcios. Viéndose los del Pueblo en va estrecho tan peligroso, clamaron implorando el favor Divino: *Clamaveruntque ad Dominum*. Moyses los consolò con la seguridad de que Dios supliria sus limitadas fuerças con el brazo de la Omnipotencia Soberana: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacetis*. Llegò el Pueblo à la orilla de el mar; dividióse en dos vallas de roscier, y no contento el Cielo de formar arcos triunfales de espuma, có los penachos rizos de las suspendidas olas, obrò en las arenas otra singular maravilla: *Et campus germians de profundo nimio*, dize el Sabio: *Fluctus, & tempestas versa est illis in campum herbas, & floribus amenum*, dize la Paraphrasis de Malvenda. La calle del mar Bermejo, fue calle de jardines floridos; para que las plantas del Pueblo se estampassen en las arenas sin susto; y en vez del infeliz naufragio, passassen los vergeles, que plantò, y cultivò la mano del Cielo. Y si creemos à Plinio; el mar Bermejo cria floridas selvas de laureles, y olivas frondosas, que de algun modo restifican la victoriosa paz; que consiguió el Pueblo de Israel còtra la ceguèdad, y malicia de Faraon: *In mari Rubro silvas videri, laurum verò maxime, & olivam ferentem baccas*. El fruto que facò Dios de esta victoria, fue la acrifolada Fè de los Israelitas; pues viendo, que los Enemigos alcæces se convertian en la retaguardia luminosa de la nube; viendo, que las profundas olas se convertian en aromatica floresta, conocieron por experiencia las fuerças, que comunica la gracia; y alentados cón ella, confiaron mas en las promessas Divinas. Este fue el fin, que

Sapientia
c. 19. v. 7.

Malvend.
ibidem,
ex Græco,
& Syro.

Pl in. libr.
3. c. 25.

1129. 1
1190

tuvo Dios en afligir, y consolar al Pueblo de Israel: *Tentat vos Dominus Deus vester, ut palam fiat, utrum diligatis eum, an non, in toto corde, & in tota anima vestra*, dize Moyses.

El segundo fruto, que saca Dios de nuestras victorias, es aumentar los grados de paciencia en el alma; porque si dixo San Pablo, que la tribulacion engédra paciencia, la paciencia examina, y acrifola, y el crisol de las congojas refina la esperança; tanto será mas la firmeza en el esperar, quãto sea mas la valentia en el padecer: *Ablactatorum esse, qui ad virilem ætatem perventissent, tribulationem super tribulationem sustinere, ut spem super spem mereantur accipere: scientes, quoniam tribulatio patientiam operatur*, &c. dize San Geronimo. No se ha de mirar la lucha con las tentaciones como balenque de fatigas, sino como oficina de coronas; porque los rayos de fuego con que el Demonio te aflige, se convertirán en rayos de diadema Celestial, y permanente: luego el fruto que saca Dios de las tentaciones vencidas, es la cosecha que en los campos de la Gloria tendrán las almas.

Embiò Dios al Profeta Isaías, para que intimasse al Preposito de el Templo Sobnà, lo que havia de padecer, y le dize así: *Quasi pilam mittet tein terram latam, & spatiofam*. Pelota fatigada con violenta mano ha de ser el Preposito del Templo? Todos los mortales son como pelotas en la mano de Dios, que las arroja adonde las destina su voluntad: *Etenim dñi nos quasi pilas habent. Ludit in humanis Divina potentia rebus*, dixo el Satyrico. Mas sobre la voluble inconstancia de los mortales, es el Preposito Sobnà, quien como pelota padece contrarios golpes? Si; y conoceremos el fin, por la Divina voz:

Cere

Deuterio:
c. 13. v. 34

S. Hiero:
in Epitaphio Pauli

Isaie c. 22
v. 18.

DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA. 81

Coronans coronabit te tribulatione. El golpe de los trabajos, la fatiga de las tentaciones, el sàcar, y restar de los espiritus infernales hazen el hombre felice; pues có los baybenes, aficciones, y angustias de la alma, entre las manos, y furias del abismo, aprende el coragon la negacion de si propio; mortifica sus deseos, fortalece el animo, humilla la cerviz del alvedrio, y segun los quilates del oro acrifolado labra su corona para el Cielo. Por esta causa el Real Profeta pufo à tres Psalmos de octava el titulo de lagares; prenunciando los triunfos de la Iglesia. Este titulo *Pro torcularibus* gozan los Psalmos 8. 80. y 83. Porque siendo el premio octava de Bienaventuranças. (En quatro dotes del cuerpo, tres del espiritu, y la eternidad, como sello de todos) havia de pintarse el merito en los lagares de la conciencia dolorida. Inventóse (dize San Agustín) el lagar para la vba fazonada, y para la generosa oliva. Mientras el fruto està en el arbol goza de la libertad del ayre; pero ni la vba es vino, ni la oliva es olio; porque les falta el lagar de los trabajos, y conflictos: en el lagar entran ambos frutos para salir à fazonar la copà, y vianda del Cielo, con los meritos de lo que padecieron oprimidos: *Accedens quisque ad servitum Dei, ad torcularia se venisse cognoscat, contribulabitur, conteretur, comprimetur, non ut in hoc seculo pereat, sed ut in Apothecis Dei desinat*.

Pero para que estos frutos sean perseverantes, y no se conviertan en lastimosa podre, se ha de huir el vinto contagioso de la soberbia, y la carcoma nociva de la voluntad propia. Muy hermosos parecen los frutos que crian las orillas de el mar muerto; pero si los examina el tacto, se convierten

S. Angust.
in Pla. 83.

en pestilente humo: *Colorem quidem sunt edulibus similes, carperunt verò manibus in summum dissipantur*, dize Iosepho, à quien sigue San Agustín. El viento de la vanidad oculta destruye las raizes de la humildad, y haze los frutos inútiles para Dios: *Antimetum ventorum eradicabuntur*: & fructus illorum inútiles, & acerbi ad manducandum. Los cimientos de lavirtud han de ser solidos, y profundos, no huecos, y altos; porque el viento en los fundamentos de vna fabrica; en vez de dar firmeza, causa terremotos, que la arruinan. Quãto mas sean los frutos que diere tu conciencia, inclina à Dios la cabeça, como la espiga quando està llena, y fazonada: *Quanto magnus es; humilia te in omnibus, & coram Deo invocans gratiam*, dize el Espiritu Santo.

Habla el Profeta Ezechiel cón Luzifer soberbio en sombra del Rey de Tyro, y le llama simulacro de oro, pero con algunas rimas, grietas, y vacíos: *Aurum opus decoris tui; & foramina tua, in die quæ conditus es, preparata sunt*. Que huecos, y vacíos son estos en estatua tan hermosa de oro? Explicafe la Chaldaica: *Opus tympanorum tuorum, & tiliarum tuarum*. Con el oro de su perfeccion nativa labrò tambores de guerra. Pues que tiene que ver el tambor de la Milicia con la preciosa Imagen de la Divina semejança? *Elevatum est cor tuum in decore tuo*. En vez de mirar à Dios, se mirò à si, y si mirando à Dios era finisima, y solida estatua de oro, mirandose con la prefuncion à si mismo, se hizo infernal tambor lleno de viento. Todas las virtudes sirven à Dios; pero solamente la humildad rendida, es la honra de la Magestad inmensa: *Quoniam magna potentia Dei solius, & ab humilibus honoratur*.

Luc.

Iosephus
libr. 5. 34
Bello c. 54
S. August.
21. de Ci-
vitat. c. 84

Sapientia
cap. 44

Ecclesiast.
c. 3. v. 204

Ezechiel
c. p. 18. v. 31

Chaldaica
in Biblia
Regia

Ecclesiast.
c. 3. v. 214

Luego no serán frutos de honra para Dios, no siendo el corazón fruto de el Cedro rendido con la humildad. Solo el humilde (dezia San Antonio el Magno) se libra de los lazos, que Luzifer está sembrando en el mundo; porque, como solo el humilde dà al Cielo la honra, solo el humilde logra la defesa. Dios (dize S. Bernardo) ama como caridad, conoce como verdad, impera como Magestad, dirige como principio, ampara como salud, obra como vnico en el ser, revela como luz, favorece como piedad, y à todos estos blasones celestiales, y Divinos, ofrece la humildad el aromatico incienso del decoro: *Humillitas quasi propria virtus Divina est exhibenda Maieftati.*

Tambien suelen hazerse inútiles las victorias para la aprobacion Divina; quando en ellas se celebra la voluntad propia. Esta es la polilla, que se atreve à las purpuras de la virtud mas aprovechada: *Subter te sternetur tineas.* Los ejercicios espirituales, en los quales se satisfaze el gusto de el alvedrio, son frutos que no los admite en sus aras el Cielo; porque llevan la carcoma pestilente del abismo. Sugierandose el hombre à la voluntad agena, es vid, que enlazada en el arbol fructifica. Todas las virtudes son contra el Demonio espiritual milicia; pero solo el sacrificio de la voluntad propia es el triunfo de la batalla; pues quanto mas nos fugetamos à la voluntad agena con reconocimiento, mas tenemos fugeto al infernal espíritu: *Ceteris quidem virtutibus Demones impugnamus, per obedientiam vincimus. Victores ergo sunt, qui obediunt; quia dum voluntatem suam alij perfecte subijciant, ipsi lapsi per obedientiam Angelis dominantur,* dize San Gregorio.

Quitò Dios la vida à los que

murmuraban de la tierra de Promission, desfalleciendo con las noticias de horror el corazón de Israel. Lloraron los del Pueblo el pecado de inobediencia desleal; y à otro dia, con la primera luz de la Aurora, subieron à la cima de vn monte, venciendo su inaccesible fragosidad, para dar à entender el ánimo fervoroso de obedecer à Dios: *Parati sumus ascendere ad locum, de quo Dominus loquutus est; quia peccavimus.* Siendo así, que esta accion parece obediente, y fervorosa, la reprehendiò Moyses con acedia: *Nolite ascendere; non enim est Dominus vobiscum.* Pues si la culpa era no querer caminar à la tierra de Promission, y ahora caminan con velocidad, porque los reprehende Moyses? El Texto: *At illi contenebrati, ascenderunt in verticem montis: Arca autem Testamenti Domini, & Moyses non recesserunt de castris.* Caminaban por las penitentes, y asperas sendas, sin que los guiase la nube de Dios; ni el dictamen de Moyses; y para Dios no fructifican mas el que camina mas con las plantas, sino el que buela mas con la obediencia. Y por esso caminaron, no iluminados, sino obscurecidos: *Contenebrati;* pues todo lo que la obediencia tiene de ciega, para el acierto tiene de vista. El lnage de los lutos se reduce à dos Solares; à la afirmacion de la voluntad Divina, y à la negacion de la voluntad propia: *Ecclesia lustrorum, & natio illorum, obedientia, & dilectio.*

Esta es la red que tiende el Demonio en las aguas deste mundo, para multiplicar en su abismo los prisioneros. El quando, el como, y el fruto, dizen el tiempo de su batalla; los arduos con que pelea, y los efectos de sus baterias. El quando lo señala el alma convertida con los fervores primitivos de la peni-

Num. c.
14. v. 40

Ibid. v.
44.

Ecclesi.
c. 3. v. 1.

S. Bernar.
Serm. 4.
de Nativ.
S. lib. 5. de
Cõsidera.
cap. 5.

Isai. c. 14

S. Grego.
lib. 4. in
1. Regum
cap. 10.

nitencia; valiendose Luzifer de las pasiones mal fugetas, como de sierpes enroscadas: valiendose de las maldicientes lenguas, como de silvos, que el Dragon articula para infundir su ponçoña. El como se azecha en el engaño de sus ojos; en la voz halagueña de sus labios; en la pereza que impresiona al alvedrio; en los imposibles que quiere allanar à vn tiempo; en los buelos que aconseja para despeñar al luto. El fruto de sus lazos se conoce en el escarmiento de sus cautivos, sin salir del calabozo; en romper el freno de la verguença con Dios, y con el mundo; en aumentar los vicios con la fecundi-

dad del primero: y aun quedando vencido, quiere le fructifique el victorioso en la jactancia de el triunfo, y en la voluntad propia con que dirige sus passos. Esta es la red, estos sus daños, estos sus lamentables efectos. Aspirèmos con la humildad, oracion, y frecuencia de Sacramentos à conseguir fuercas para la batalla; porque si dixo Santiago: *Resistite Diabolo, & fugiet à vobis.* El medio para que Luzifer gima con afrentosa fuga, es la resistencia con que nos fortalece la Divina Gracia; que siendo perseverante hasta las vltimas agonias de la vida, es principio de la paz eterna de la Gloria, &c.

SERMON QVARTO.

MIERCOLES DE LAS SEÑALES, PREDICADO AL CONSEJO DE Italia:

Paraphrasis de el Evangelio:



Conceder, y negar hazen dichosos, y desgraciados en los bienes del mundo; y en Dios el negar, y conceder, es favor muy singular; porque todo nace de vn amante corazón. El conceder es favor; pues la benefica lluvia del Cielo, es la fecundidad de los campos. El negar tambien es favor; porque se evita la desleal ingratitud. Las manos de Christo se dizen hechas à torno; porque dando, y negando beneficios, son iguales, y vniformes en lo benefico. Hallase Christo justamente enojado, porque le piden milagros los Fariseos. Pues no obrò Dios milagros para sossegar las dudas de Moyses? El prodigio del Vellocino no assegurò el animo de Gedeon? El Sol que cejó en su carrera, no anunció la salud al Rey Ezequias? Pues como Christo se enoja, porque los Fariseos piden maravillas para testimonio de la Fè Evangelica? Porque Moyses, Gedeon, y Ezequias sacaron fruto de los portentos, con la obediencia, con la fortaleza, con la accion de gra-